

SOBRE EL ESTILO FORMULAR DE LAS INSCRIPCIONES GRIEGAS Y SU IMPORTANCIA PARA EL CONOCIMIENTO DE LOS DIALECTOS GRIEGOS

Antonio López Eire

RESUMEN.— Los dialectólogos del griego antiguo no están tan acostumbrados como los epigrafistas al estudio de las fórmulas de las inscripciones griegas. Sin embargo, es sumamente importante para ellos estudiar los rasgos dialectales en sus contextos y no fuera de ellos.

El autor insiste en la conveniencia de que dialectólogos y epigrafistas trabajen conjuntamente en el mismo objeto: las inscripciones griegas, ya que la evolución de un dialecto puede seguir a través de los cambios graduales de sus fórmulas epigráficas. Asimismo las relaciones entre dialectos pueden estudiarse comparando sus respectivas fórmulas epigráficas.

Cada especie de inscripción muestra una tipología que, por ser formular, reaparece en la mayor parte de las localidades y dialectos griegos con escasas diferencias.

Pero, además, fraseología propia del ático o de la *koiné* aparece en inscripciones halladas fuera del área del ático que conservan en diferentes grados algunos rasgos del dialecto epicórico.

La uniformidad de fraseología y estructura sintáctica en los diferentes tipos de inscripciones griegas es del mayor interés tanto para el epigrafista como para el dialectólogo. Este último tendrá que explicar los cambios que se producen en esas estructuras lingüísticas recurrentes que caracterizan a las inscripciones griegas. A veces aquellos se deben a cambios socioculturales (las dedicaciones en verso en las que habla el propio objeto son más bien las arcaicas); pero pueden obedecer también a cambios lingüísticos (en las inscripciones áticas más antiguas el verbo *epainéo* rige dativo; en las más recientes, acusativo de la persona «elogiada»), o influencia de un dialecto sobre otro (en cretense junto a la conjunción final *(b)opai* aparece *hópōs*).

SUMMARY.— Greek dialectologists are not so accustomed to studying the formulae of the Greek inscriptions as epigraphists are. However, it is very useful to take into account these formulae in order to point out the differences among dialectal features instead of studying the various items (*Merkmale*) of each dialect as isolated features out of their contexts.

The author emphasizes the convenience of both epigraphists and dialectologists working together on the same material: the Greek inscriptions. He points out how the evolution of a dialect can be followed through the gradual changes of its epigraphical formulae, and how the coincidence of epigraphical and dialectological evidence helps us very much in dating up a document as well as setting up the kind of relationship a dialect has with others.

Each kind of inscription (for instance, decrees, dedications, *tituli honorari*, *tituli sepulcrales*, etc.) has, in fact, its own typology which, being formular, is reproduced with variations of detail but with an overall similarity in all the Greek dialects throughout Greece.

Besides this, similar phraseology and adaptations of Athenian or *Koiné* formulae may be found elsewhere, in non-Attic inscriptions, varying according to the specifically local circumstances of the non-Attic dialectal area and due to the retention by this dialect of its particular features.

The uniformity of phraseology and syntactic structure in the different types of Greek inscriptions is of the greatest value not only for the epigraphist, who can according to this allocate to its accurate type a very small inscriptional fragment which appears to fit into it, but also for the Greek dialectologist. He will be able, indeed, of comparing basic types of dialectal expressions which follow more or less accurately the same formula. Every

change in this recurrent structure has to be explained by the dialectologist. It may be due, actually, to the change of social, cultural or political practice (in the archaic period, for instance, verse dedications are very frequent and the dedicated object may speak for itself, whereas these two features will not be so favoured later on); but it may be also due as well to a linguistic change in the inscription's dialect (for instance, *epainēō* + dative in older Attic inscriptions versus *epainēō* + acusative in later ones) or to the influence exerted by an alien dialect (so, we meet in Cretan inscriptions the Cretan conjunction *hopāi* but also the Attic one *hōpōs*).

Todos sabemos que las inscripciones griegas están repletas de fórmulas y que estas fórmulas son muy semejantes de dialecto a dialecto incluso antes de que empiece a imponerse la *koiné* al resto de las modalidades del griego¹.

En efecto, pese a innegables diferencias que se observan entre una fórmula de un tratado de alianza en dialecto ático y otra del mismo género en dialecto eleo (en la primera, oración de infinitivo con su suje-

to en acusativo, y en la segunda, optativo con partícula modal), se perciben, no obstante, entre ambas una cierta similitud: át. IG, I², 86, 7 (420 a.C.) *κατα ταδε χουνμαχῶς ἔναι ... εκατον ετε*. Eleo IvO 9,2 (VI a.C.) *συνμαχια κ' εια εκατον* *Ἔτετα*. La diferencia fundamental entre ambas fórmulas es que la ática emplea el infinitivo por imperativo, mientras que la elea hace uso de un optativo con partícula modal.

Ahora bien, ese optativo con partícula modal en tercera persona de singular equivaliendo a un imperativo o a un infinitivo por imperativo² lo encontramos también en Píndaro en el siguiente ejemplo que escapa a cualquier otro tipo de interpretación: Pi.P.10,6 *τυχῶν κεν...σχεῖθαι* («que habiéndolo alcanzado, lo retenga»). Pero resulta que en segunda persona de singular en ático se puede emplear (con ciertos gramos más de cortesía)³ el optativo con partícula en vez del imperativo. Por ejemplo, leemos en Sófocles: S. OC 824 *χώρει...ἔξω* (imperativo) y S. El. 1941 *χωροῖς ἄν εἶσω* (optativo cortés).

Para colmo, en las inscripciones del eleo se emplean para enunciar las leyes no sólo el optativo con partícula, sino también el infinitivo y el imperativo⁴:

Schw. 409,1;2 *θαρρῆν. Ἐαρρῆν.*

Schw. 409,3 *ζεκα μναις κα αποτινοι.*

Schw. 409,6 *αποτινετῶ.*

Y para que las cosas empiecen a estar definitivamente claras, podemos recordar que el optativo con partícula modal aparece en prescripciones que se encuentran en inscripciones dialectales arcadias y chipriotas⁵ y que el infinitivo en vez de imperativo y el imperativo propiamente dicho se emplean libremente

¹ Ya desde finales del siglo XIX los epigrafistas vienen tratando de las fórmulas de las inscripciones griegas. Cf. J. FRANZ, *Elementa Epigraphica Graecae*, Berlín 1840, reimpr. Amsterdam 1972. S. REINACH, *Traité d'épigraphie grecque*, París 1885. H. SWOBODA, *Die griechischen Volksbeschlüsse. Epigraphische Untersuchungen*, Leipzig 1890, reimpr., Hildesheim 1973, 3 ss: «Grundlage für die Formulierung der Psephismen». H. MÜLLER, *Milesische Volksbeschlüsse, Hypomnemata* 47, Göttingen 1976, etc.. Sobre fórmulas en decretos de *proxenia* existen trabajos como los de A. LAMBRECHTS, *Tekst en uitzicht van de Atheense proxeniedecreten tot 323 v.C.*, *Verhandl. Vlaamse Academie, Letteren*, 32, Bruselas 1958, y el de F. HUYBRECHTS, «Over de proxenie in Lakonien», *Revue belge de philologie et d'histoire* 37 (1959) 5-30. Para las inscripciones argivas son fundamentales los trabajos de C. VOLLGRAFF, «Novae inscriptiones argivae», *Mn.* 43 (1915) 365-384; *id.*, *Mn.* 44 (1916) 46-71; «Ad inscriptionem argivam», *Mn.* 45 (1917) 102; «Le décret d'Argos relatif à un pacte entre Knossos et Tylissos», *Kon. Ned. Akad. Wet. Afd. Letterk. Deel LI*, 2 (1948) cf. 85-88; P. CHARNEUX, «Inscriptions d'Argos», *BCH* 77 (1953) 386-403. W. VOLLGRAFF, «Un décret de la ville d'Argos», *Mn.* 2 (1945) 1-4. Para las inscripciones áticas, cf. A. WILHELM, *Attische Urkunden*, I, II, III, Leipzig 1974; cf. especialmente I, 11 s.. Para los decretos de *proxenia* y honoríficos en el Ática es esencial el trabajo de A.S. HENRY, *Honours and Privileges in Athenian Decrees*, Hildesheim 1983. Para las fórmulas de la *enktesis* en las inscripciones áticas lo mejor es J. PECIRKA, *The Formula for the Grant of Enktesis in Attic Inscriptions, Acta Universitatis Carolinae, Phil. et Hist. Mon.* XV, Praga 1966. Cf. en general, M.B. WALBANK, «Honors for Phanosthenes, Antiochides and their Associates», *Hesperia* 45 (1976) 289-295. *Athenian Proxenies of the Fifth Century. B.C.*, Toronto y Sarasota 1978. *Schw.* = E. SCHWYZER (ed.), *Dialectorum Graecarum exempla epigraphica potiora*³, reimpr. Hildesheim 1960. *Supp. Epigr. = Supplementum Epigraphicum Graecum*, Leyden 1923. *Syll.*³ = W. DITTENBERGER (ed.), *Sylloge Inscriptionum Graecarum*³, Leipzig 1915, 1925. *IvO* = W. DITTENBERGER - K. PURGOLD (eds.), *Die Inschriften von Olympia*, Amsterdam 1966. *Inscr. Prien.* = F. HILLER VON GAERTRINGEN (ed.), *Die Inschriften von Priene*, Berlín 1906. *Inscr. Magn.* = O. KERN (ed.), *Die Inschriften von Magnesia am Macander*, Berlín 1900. Nos han sido de gran utilidad los índices de las *Inscriptiones Atticae* (IG) I-IV, 2ª ed., reimpr. Chicago 1974. Cf. M. GUARDUCCI, *Epigrafia Greca*, I-IV, Roma 1967-78.

² J.M. STAHL, *Kritisch-historische Syntax des griechischen Verbums der klassischen Zeit*, Heidelberg 1907, 375. F. SLOTTY, *Der Gebrauch des Konjunktivs und Optativs in den griechischen Dialekten, I Teil: Der Hauptsatz*, Göttingen 1915, 95.

³ F. SLOTTY, *o.c.* 96 «eine mildere Form der Aufforderung».

⁴ F. SLOTTY, *o.c.* 96 «Das Nebeneinander von opt. + κα, imper. und inf. lässt keinen Zweifel darüber, dass alle drei Ausdrucksformen gleichberechtigt und gleichbedeutend sind».

⁵ Cf. F. SLOTTY, *o.c.* 127-129. Cf. *Schw.* 665C, 11 (Orcómeno, 360/50 a.C.). *Schw.* 679,6;16.

en las inscripciones griegas y en los poemas homéricos⁶.

Quien esto escribe todavía no tiene claro qué diferencia⁷ podía mediar en ático entre dos fórmulas áticas con que se ordena se inscriba, se registre a alguien (es decir: el nombre de alguien) como *próxeno* y *evérgeta*, de las cuales una contiene la forma verbal de una tercera persona de singular del imperativo aoristo activo⁸ y la otra el infinitivo de aoristo activo del mismo verbo, respectivamente IG I², 82,13 (421 a.C.) *αναγραψατῶ* e IG I², 118,3 (408 a.C.) *αναγραψαι*. Tampoco tiene nada claro en principio si tras la voz *αναγραψαι* en ático debe ir un locativo precedido de la preposición *ἐν* o un acusativo, si bien aquí sí que las fórmulas ayudan a sugerir que la primera construcción es más antigua: IG I², 1,39,59 (446 a.C.) *εστῆλῃ*, y la segunda más moderna: IG II², 2,1011,62 (107 a.C.) *εις στηλην*, y que es ésta la que tras vacilaciones se impone primeramente en ático (cf. IG I², 1,76,53 (423 a.C.) *ες το στελα*) y luego en *koiné*.

Hay muchas coincidencias chocantes entre fórmulas de distintos dialectos. Por ejemplo, la de ático IG I², 114,26 *e.a.* (V a.C.) *ανευ τῶ δῆμῶ τῶ Αθῆναιῶν πλεθουοντος* se parece mucho a esta del *eleo* IvO 3,8 (VI a.C.) *ανευς βῶλαν και ζᾶμον πλᾶθουοντα*⁹. Y la de las leyes de Gortina cret. Schw. 179,XI,32 (V a.C.) *αι...κα λειπντι* a la del ático IG I², 115,18 (408 a.C.) *εαν εθελῶσιν*.

Los epigrafistas se han aprovechado de las fórmulas de las inscripciones griegas. No así los dialectólogos y lingüistas. Estos últimos han venido memorizando rasgos distintivos dialectales (*Merkmale*) sin considerarlos integrados en fórmulas. Por ejemplo, se estudia que en Argos el resultado de la contracción de dos *e* breves o de la monoptongación de **ei* es *i* larga y se citan los ejemplos Schw. 83A,13 (ca. 450 a.C.) *τελιτῶ* y Schw. 9,31 *hī* (III a.C.) sin mencionar que pertenecen a fórmulas, como también pertenece *ἦμι* que muestra al cierre de **ē*, *e* larga secundaria resultante de la primera oleada de alargamientos compensatorios: Supp. Epigr. 35(1985)111 *τῶ ΔιΦος ἦμι* (argivo, 500-490 a.C.).

⁶ Il. 16,81 ss. Od. 5,342.

⁷ Cf. R. KÜHNER-B. GERTH, *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache*, II,2, reprod., Hannover 1966, 23-24. Cf. 24: «Freilich ist dieser Unterschied nicht überall durchzuführen».

⁸ En los decretos áticos de *proxenia* más antiguos el infinitivo *ἀναγράφαι* es más frecuente que el imperativo *ἀναγραψάτω*. Infinitivo: IG I² 1,27,8; 36,3; 105,35; 110,28; 118,13. Imperativo: IG I², 1,82,12; 93,7.

⁹ Cf. Schw. 412,4 = IvO 7,4.

Por causa de las fórmulas, en cuanto leemos en un decreto de una inscripción ática *εδοχσεν τῆι βολῆι και τῆι δῆμῶι*, ya imaginamos de inmediato lo que vamos a seguir leyendo¹⁰: el nombre en nominativo de una tribu que actúa como sujeto del verbo *πρυτανεύω* en tercera persona de singular del imperfecto de indicativo, y a continuación toda una serie de frases cortas, compuestas cada una de ellas por un nombre propio que desempeña la función sintáctica de sujeto, seguido de verbos en tercera persona de singular del imperfecto de indicativo (*εγραμματαυε, επεστατε, ερχε = επεσᾶτει, ἦρχε*), hasta llegar a una frase muy breve en la que nos topamos con un nombre propio (el del autor de la moción) seguido de la tercera persona de singular *ειπε*¹¹.

Si la inscripción es posterior al 350 a.C., la secuencia de fórmulas sencillas que acabamos de estudiar se transforma un tanto en busca de una mayor precisión en los datos que se ofrecen. Por ejemplo, a los nombres propios de persona se les añade el patronímico y el demótico. (En un espléndido trabajo publicado en *Hermes*, Chr. Habicht demuestra que la pretendida copia del decreto de Temístocles encontrada en Trecén es espuria y remonta a una reconstrucción del hecho basada en Heródoto y realizada en el siglo IV a.C.. Nos referimos al artículo de Chr. Habicht, «Falsche Urkunden zur Geschichte Athens im Zeitalter der Perserkriege», *Hermes* 89 (1961) 1-35. Un anacronismo que este estudioso descubre en el mencionado documento es el que se añada al nombre de Temístocles el patronímico y el demótico). Luego, se precisa muy bien la fecha mediante la fórmula integrada por *ἐπί*, el nombre del arconte y el participio de presente masculino en genitivo *ἄρχοντος*. Seguidamente, nos topamos con otras fórmulas que reflejan exactamente el nombre de la tribu (y su número de orden

¹⁰ M.J. OSBORNE, «Three Athenian Citizenship Decrees», *ZPE* 9(1972) 182-5; cf. 1982. «That not only are the elements of the formula for granting citizenship in Attic decrees fixed within certain periods but that the wording of the individual elements is in practice quite restricted».

¹¹ J. FRANZ, *o.c.* 3 *Monumenta alia aliis formulis insignia sunt*. S. REINACH, *o.c.* 336-472. W. LARFELD, *Handbuch der griechischen Epigraphik*, I, *Einleitungs- und Hilfsdisziplinen. Die nicht-attischen Inschriften*. II,1, *Die attischen Inschriften*. II,2 *Handbuch der attischen Inschriften*, Leipzig 1898-1907; cf. reprod., Hildesheim 1971, I, 435 ss. «Sprachformeln der griechischen Inschriften». Cf. H. SWOBODA, *o.c.* 3 «...eine bemerkenswerthe Stätigkeit des urkundlichen Stils...» A.G. WOODHEAD, *The Study of Greek Inscriptions*, Cambridge 1967, 39; 60-2; 72-3; 127. Y asimismo, cf. G. KLAFFENBACH, *Epigrafia Greca*, trad. it., Florencia 1978, 60 ss. 107. Sobre fórmulas epigráficas en monedas, cf. J.E. HARTMANN-G. MACDONALD, *Greek numismatic Epigraphy*, Chicago 1969, 17.

en la lista de prelación para ocupar la *pritanía*, el nombre del secretario, el mes y el día de la *pritanía*, el nombre del presidente de los *proedros* (que aparece ahora en una nueva fórmula en la que se indica que él era quien «sometía a votación» el asunto del decreto, ἐψηφίζε); a continuación viene la fórmula que sanciona el decreto (εδοξε τη βουλη και τωι δημωι) y el nombre del autor de la propuesta acompañado de la forma verbal εἶπε («dijo»).

Es decir: en primer lugar, no cabe duda de que las fórmulas de las inscripciones se han ido alterando con el tiempo, acomodándose a las nuevas necesidades de precisión y —pensamos nosotros— también a las variaciones que se producen en la evolución de la lengua.

Pero, por otro lado, el uso formular permanece apegado por siglos a las inscripciones griegas, como las fórmulas propias de la proclama o pregón del tipo de ἀκούετε λέω̄ y los esquemas sintácticos de las frases que seguían, los cuales se mantenían bien arraigados en las proclamas y los bandos de los heraldos¹². Eran esas frases oraciones de infinitivo en función de imperativo con su sujeto en acusativo y oraciones compuestas por una subordinada de relativo con verbo en subjuntivo, equivalente a una condicional eventual, y una principal con verbo en futuro, esquemas sintácticos todos ellos que reencontramos con muchísima frecuencia en las inscripciones griegas.

En efecto, basta con empezar a leer las *Leyes de Gortina* para encontrarnos con una oración de relativo con verbo en subjuntivo acompañado de partícula modal, frase toda ella equivalente a una oración condicional eventual¹³. Y hay muchísimas prescripciones en estas famosas leyes, expresadas mediante el infinitivo en función de imperativo¹⁴; y otras, también abundantes, que se articulan a través de una frase comple-

¹² Ar. *Ach.* 172-3; 1000-2; *Pax* 551-3; *Av.* 448-50. Cf. H. SWOBODA, *o.c.* 4 «...die griechischen Psephismen sind von dem Standpunkte des Antrages oder vielmehr des Antragsstellers aus concipiert». Así nos explicamos la presencia de la oración de infinitivo en ambas modalidades de prescripciones (la proclama del heraldo y el *psefisma*). Así entendemos también la fórmula de sanción de los *psefismas* que reza δεδόχθαι τηι βουληι και τωι δήμωι.

¹³ *Schw.* 179,I,1 (ca. 450). R.F. WILLETS, *The Law Code of Gortyn*, Berlín 1967. Cf. 39 ss. M. GUARDUCCI, *Inscr. Cret.* IV = *Inscriptiones Creticae* IV, *Tituli Gortynii* Roma 1950, 72, p. 123 ss.

¹⁴ *Schw.* 179,IV,23. Con esta prescripción se da poder al padre sobre los hijos y sobre la repartición de la propiedad entre ellos. La fórmula sancionadora se articula en torno al núcleo καρτερον ἔμεν. Cf. asimismo otros ejemplos: VI,33; VIII,48-9; VI,45-6; VIII,43.

ja cuya subordinada lleva el verbo en subjuntivo eventual y cuya principal lo lleva en futuro¹⁵.

Ahora bien, las fórmulas de las inscripciones se alteran —ya lo hemos dicho— fundamentalmente por dos causas: porque se imponen nuevas prácticas sociales, políticas y culturales, y porque cambia la lengua en que se redactan. Por ejemplo: un decreto ateniese¹⁶ del 378 a.C. no empieza igual que el famoso *De Chalcidensibus*¹⁷, que es del 446 a.C.. En efecto, en este último la fórmula sancionadora del decreto aparece al principio; en el siglo IV a.C., en cambio, después de los nombres del arconte, secretario y tribu prítana; y además, la fórmula que nombra el arconte consiste en la preposición ἐπί seguida del genitivo del nombre del magistrado¹⁸; y al secretario se le menciona con su nombre propio en nominativo, seguido del genitivo del nombre de su padre (patronímico) y del gentilicio (demótico): «Calibio, hijo de Cefisofonte, del demo de Peania». Y, por si esto fuera poco, el nombre de la tribu prítana viene acompañado, en la fórmula para expresar la *pritanía*, del numeral ordinal «séptima»¹⁹.

Nosotros sabemos que las tribus se sorteaban para establecer el orden de las presidencias o *pritanías* y así fijar cuándo la ocuparía cada una de ellas. Es más:

¹⁵ *Schw.* 179,II,2. Desde la línea 2 a la 45 de esta columna II nos encontramos ante una amplia casuística legal y penal en la que se establecen distintos castigos para quienes cometan los delitos de raptó, seducción y adulterio, que además de considerarse infracciones de la misma categoría castigadas con una multa que se paga a la familia de la persona ultrajada, se tipifican en parte (II, 2-10) lingüísticamente mediante una oración condicional introducida por la conjunción αἰ, a la que siguen la partícula modal κα y el subjuntivo del verbo que expresa el delito concreto. Seguidamente, tras esta oración condicional nos encontramos con el futuro del verbo (καταστασει) que fija la cuantía de la multa que el infractor debe pagar. A partir de la línea 10 de esta misma columna ya no es el modo subjuntivo el que aparece en la oración condicional, sino el optativo. Cf. R.F. WILLETS, *o.c.* 28 y 58.

¹⁶ *IG* II², 2,43. En esta misma inscripción (I.6.) aparece por primera vez ya mencionado el *epistátēs* de los *proedros*. Cf. *Supp. Epigr.* 14 (1957), 43 (p. 17).

¹⁷ *IG* I², 39.

¹⁸ La construcción de ἐπί más genitivo del nombre del magistrado epónimo no es exclusiva del ático. Teniendo en cuenta tan sólo las inscripciones arcaicas, este referido sintagma que sirve para fechar, dejado aparte el ático, aparece en arg. *Schw.* 97,5 (Miconas, VI a.C.) ἐπ'Αντια και Πυρφια, arg. *Schw.* 83B, 23 ἐπι Μελαντα βασιλευς, jón. *Schw.* 726,1 (Mileto, 450 a.C.) ἐπι Φιλτεω τῶ Διονυσιῶ μολπων αισυμωντωντος, y fucid. *Schw.* 320 (Delfos, ca. 430 a.C.) ἐπι Τριχα αρχοντος.

¹⁹ Cf. *IG* II², 212,4: «En la pritanía de la tribu Egeide, la octava». Cf. A.G. WOODHEAD, *o.c.* 61: «The procedure of the ecclesia at Athens was altered in the first quarter of the fourth century».

cuando a partir del año 307 a.C. las tribus del Ática pasaron a ser doce, ya la vieja formulita para fijar las *pritanías* se modificó en cuanto que además del numeral ordinal «décima»²⁰, podían aparecer ya los superiores «undécima» y «duodécima»²¹.

Queda, pues, clara una de las causas por las que las fórmulas epigráficas varían.

Es evidente que las fórmulas dependen de factores externos a ellas. Por ejemplo: la ciudad minorasiática de Milasa, que, tras muchos años en poder del Gran Rey y unos pocos como miembro de la Liga ático-délica (450-440 a.C.), pasó a ser residencia de la nueva satrapía caria (Estrabón, 14,559), nos proporciona unas inscripciones del siglo IV a.C. en las que, además de rasgos lingüísticos innegablemente áticos (*Schw.* 746,6 οντι)²², aparecen fórmulas de datación que mencionan el año del reinado del Gran Rey y el de la satrapía correspondiente (*Schw.* 746A,1; B,1; C,1).

Pero hay otra causa muy importante que es de índole lingüística: las fórmulas cambian necesariamente al compás de la alteración de la lengua en que están forjadas. Leyendo las inscripciones griegas uno se da cuenta de cómo al compás de la paulatina desaparición del optativo las fórmulas han ido sustituyendo este modo por el subjuntivo. Y así, ya una fórmula del cretense de las *Leyes de Gortina* aparece tanto en optativo como en subjuntivo²³. Nos referimos a una oración condicional que, más o menos, podría traducirse así: «Si el demandado se defendiera (defiende) con respecto al asunto por el que litigan»²⁴. Y no hace falta ser muy perspicaz para cerciorarse de que el optativo en esta misma inscripción ya va cediendo terreno ante el subjuntivo, del que en algunos casos no es más que una mera variante²⁵. Y si uno ha leído las *Leyes de la fraternidad de los Labiadas*, en dialecto délfico, sabe muy bien que en ellas, tras la conjunción condicional αἰ en esas subordinadas condicionales que tipifican las diferentes y numerosísimas infracciones posibles, so-

lemos tropezar con subjuntivo, y sólo encontramos optativo cuando la posible infracción es la de «jurar en falso»²⁶, o cuando se emplea la fórmula «si alguien transgrediera alguna de estas disposiciones»²⁷. Y uno no puede dejar de pensar que existen fórmulas antiguas en las que se mantiene a ultranza el optativo, modo que se iba convirtiendo cada vez más en una antigualla de la lengua. Recuérdense, por ejemplo, en las famosas *Dirae Teiae*²⁸, que amenazan con el sonsone-te «que parezcan él en persona y su linaje»²⁹ a todo aquel que «fabricare» (optativo en el original) venenos perniciosos o «impidiere» la importación de trigo o «tramare» algún mal plan que perjudicara a los teos (optativos), o bien «rompa», «desencaje» o «haga ilegibles» (subjuntivos) las letras de esa inscripción³⁰.

Muchas veces ocurre también que las fórmulas se alteran porque un dialecto de prestigio distinto del de la fórmula originaria transforma por vía de préstamo los ingredientes lingüísticos de aquella. Por ejemplo, en la inscripción de Mitilene *Schw.* 619, (IV a.C.) se les υποδικον ε[μμεναι] y uno sospecha y desconffia ante el hecho de que en lesbio se diga υπο- y no υπα-, como esperaríamos, y concluye que ello es debido a influencia del ático, nada improbable en una localidad como Mitilene. Y pensamos así porque «ὕπόδικος más tercera persona de singular del imperativo de los ver-

²⁰ *Schw.* 323, A 16 (IV a.C.) εφιορκεοιμ; C 5 εφιορκεοι. Cf. *Supp. Epigr.* 23 (1968) 320. Cf. C.D. BUCK, *o.c.* 138-9.

²¹ *Schw.* 323C, 25 = 323, D 17 αἰ δε τι τουτουσ παρβαλλοιτο.

²² *Schw.* 710 (Teos, s. V a.C.).

²³ *Schw.* 710, A 10; B 6; 27; 39.

³⁰ Para insistir en el abundante uso del optativo en la lengua religiosa y no sólo en las imprecaciones (lo que es lógico) sino también en las prescripciones, cf. *Schw.* 746A, 14 = B, 13 = c, 18 (Milasa, s. IV a.C.) εἰ δε τις ταυτα παραβαινοι, εξωλη γινεσθαι και αυτον και τους εκεινου παντας.

Parte de esta maldición en su expresión directa la tenemos en *Ar. Pax* 1.072 ἐξώλης ἀπόλοι. En un decreto ateniense se establece que los *buleutas* de Eritras, antes de entrar en su cargo, juren por Zeus, Apolo y Deméter y pronuncien una maldición sobre sí mismos y sobre sus hijos en el caso de que cometieran, al jurar, perjurio: *IG I²*, 10, 15 (επαρῶμενον εξολεϊαν εαυτοῖ εφιορκοντι). En el *De mysteriis* de Andócides (*And.* I, 96-99) se transcribe una ley sancionada en un decreto del 410 a.C., año de la restauración de la democracia en Atenas. Y en esta ley se establece un juramento que los atenienses deben jurar antes de que tengan lugar las fiestas de las Grandes Dionisias (en el mes de Elafebolión, nuestro marzo aproximadamente), declarándose dispuestos a defender la democracia y acabar con quien intente abolirla. Y una vez prestado ese juramento, prescribe la ley que el juramentado debe imprecarse contra sí mismo y su linaje el aniquilamiento en el caso de que hubiese jurado en falso: *And.* I, 98 ἐπιορκουντι δ' ἐξώλη αὐτόν εἶναι καὶ γένος. Cf. arcadio *Schw.* 665,620 (Orcómeno, IV a.C.) εφιορκεντι δε εξολεσθαι αυτογ και γενοσ. Cf. asimismo *Schw.* 688,7 (Quíos, ca. 600 a.C.) y 735,12 s. (Mileto, ca. 330 a.C.).

²⁰ *IG II²*, 473,4 (306 a.C.).

²¹ *IG II²*, 486,4 (304 a.C.): «duodécima». La mención de los *proedros* permite fechar la inscripción *post* 403 a.C., la de los *simproedros* la sitúa *post* 320 a.C.. Cf. A.G. WOODHEAD, *o.c.* 61.

²² En estas inscripciones encontramos vocabulario formular similar al de las inscripciones áticas. Por ejemplo: se dice «proponer y someter a votación», προτιθεναι και επιψηφιζειν (*Schw.* 746A, 13 = *IG I²*, 1,71, 423 a.C.).

²³ *Schw.* 179,VI,25 (subjuntivo) y 179,IX,18 (optativo). Cf. C.D. BUCK, *The Greek Dialects*, Chicago 1955, 138-9.

²⁴ *Schw.* 179,VI,25 αἰ δε κα αντιμῶλοσ απομῶλει ανπι τῶ κρεοσ δι κ' αντιμῶλιοντι. *Schw.* 179,IX,18 αἰ δ' ο αντιμῶλοσ απομῶλιοι.

²⁵ R.F. WILLETS, *The Law Code of Gortyn*, Berlín 1967,7.

bos εἰμί, γίγνομαι (o más infinitivo de estos mismos verbos)» es fórmula frecuente en escritos áticos de carácter jurídico y en inscripciones de diferentes localidades (Mesenia, Delfos) pero claramente contaminadas de *koiné*³¹. Pero es que además hay en la misma inscripción otra frase formular, «luego que haya pasado el año», *Schw.* 619,12 *επει κε ωνιαυτος ἐξέλθη*, que recuerda mucho la de Platón, *Plt.* 298e *ἐπειδὴν ὁ ἔνιαυτὸς ἐξέλθη* y otros muchos empleos que se hacen, en ático y en *koiné*, de este mismo verbo refiriéndose a los lapsos de tiempo e incluso a las magistraturas anuales (no olvidemos que en ático se habla de la «Bulé saliente») ³².

Otro ejemplo es el que seguidamente exponemos: En *eleo* se fechan los decretos con la fórmula *υπο Ἐλλᾶνοδικᾶν*³³. Ahora bien, esa preposición *υπο* es sospechosa porque en los compuestos lo que aparece es *υπα-* y no *υπο-*³⁴, al menos en las inscripciones antiguas.

Y sumamente sospechosa es también la preposición *περί* en *eleo Schw.* 424,8 (IV a.C.) *των περι Πυρρωνᾶ δᾶμιοργων* y *Schw.* 425,2 (II a.C.) *των περι Αἰσχυλον*, ya que en las inscripciones antiguas lo que encontramos es *παρ*: *Schw.* 413,4 *τα τ'αλα και παρ πολεμῶ*. *Schw.* 418,1 *παρ τας καταστασιος*. *Schw.* 419,2 *παρ ταρ γαρ ταρ εν Σαλαμῶναι*.

Las fórmulas, ciertamente, ayudan mucho a conocer las visicitudes por las que atraviesa un dialecto. Por ejemplo, la fórmula del ático que podríamos traducir por «acerca de lo que dicen los embajadores» comienza en el original con la preposición *περί* en una inscripción del año 375 a.C., pero con la preposición *ὑπέρ* en otra inscripción del año 305 a.C.³⁵. Los demás elementos de la fórmula no varían. Y lo que es muy curioso es que ya en pleno siglo IV a.C., en Epidaurio, el año 320 a.C. para ser exactos, se confunden *περί* y *ὑπέρ*, de forma que se puede decir igualmente *Schw.* 109,82 *υπερ τεκνων y περι παιδων*. Este mismo fenómeno se atestigua con posterioridad al siglo

IV a.C., en Tasos, Yaso, Creta, Tera, Rodas, Acragante, en Etolia, Beocia y Lesbos³⁶, por influencia del ático o, mejor dicho, la *koiné*. Ocurre que muchas veces (ya lo veremos) la historia del ático en trance de devenir *koiné* se sigue tanto en inscripciones no áticas como en las áticas.

En estas últimas el verbo «elogiar», en la fórmula mediante la que se solicita en los decretos hacer público elogio de una relevante personalidad o de una comunidad determinada, rige dativo de la persona o pueblo al que se refiere³⁷, lo mismo que en Homero³⁸. Pero a partir del año 420 a.C. empieza a aparecer el mismo verbo «elogiar» *ἐπαινεῖν*, llevando como régimen personal en la referida fórmula no un dativo sino un acusativo³⁹, que es lo que estamos acostumbrados a encontrar no sólo en las inscripciones áticas honoríficas, sino también en el ático literario⁴⁰ y en la *koiné* epigráfica⁴¹ y en el *Nuevo Testamento*⁴². Y si ahora nos trasladáramos al ámbito de las inscripciones lesbias⁴³ que emplean una adaptación de esta fórmula originariamente ática, encontraríamos que no sólo el régimen que expresa la persona o comunidad a la que se elogia va en acusativo, sino que además en una misma inscripción (*Schw.* 623) aparece la fórmula tanto con el verbo a la lesbia (31 *επαινησαι*) como, en otra ocasión, con el verbo al modo ático y de la *koiné* (34 *επαινεσαι*). Esa inscripción está fuertemente impregnada de rasgos lingüísticos de la *koiné*.

Con mucho retraso penetra en las inscripciones áticas la fórmula compuesta por el verbo *ἐπαινέσαι* seguido de *ἐπί* más dativo (*IG* II², 2,1.051c, 17-22 y II², 2,1.053, 7-8 (s.I d.C.), mientras que ya la vemos en tesalio un siglo antes (*Schw.* 578B 15 *ετ ται προανγρεσι*), al igual que en Priene (*Inscr. Prien.* 44,11 (II a.C.)). Recordemos que en el *NT* y en la *koiné* en general, como ya antes en ático del siglo IV a.C., nos encontramos con verbos que significan «ensalzar»,

³⁶ Cf. R. GÜNTHER, *o.c.* 158-159.

³⁷ *IG* I² 59,9 (427 a.C.); 72,3 (423 a.C.); 101,3 (410, a.C.); 110a,4 (410 a.C.); 118,12 (408 a.C.). *Schw. App.* I, 13,12 (408 a.C.) *επαινεσαι τε αυτοι*. W. LARFELD, *o.c.* II, 2,768.

³⁸ Hom. *Il.* 18,312.

³⁹ *IG* I² 82,8 (421 a.C.) *επαινεσαι Αστεαν*. 110,6 (410 a.C.); 116,33 (409 a.C.), etc.. Es esta fórmula la que se impone en el siglo IV a.C.. Consta, normalmente, del infinitivo *ἐπαινέσαι*, un nombre propio en acusativo y una oración causal introducida por *ὅτι* o, más raramente, por *ἐπειδή* (*IG* II², 26, 7-10 (394-387)).

⁴⁰ *S.Aj.* 1381.

⁴¹ *Inscr.Prien.* 44,17 (II a.C.).

⁴² *NT, Ev.Luc.* 16,8.

⁴³ Cf. *Schw.* 622,21 (III a.C.); 623,31 (II a.C.); 623,34; 636,17 (ca. 150 a.C.).

³¹ Cf. *Pl. Lg.* 846b; 868d; 954a. *Lex ap. Lys.* 10,9 *ὑπόδικον εἶναι*. *Lex ap.D.* XXI, 10: mes. *Schw.* 74,78;82 (I a.C.) y délf. *Schw.* 328, II B15 (III a.C.).

³² Cf. *Supp. Epigr.* XXVII (1977), 261,107 (Beroya, II, a.C.) *οταν ἐξέλθη αυτοι ο ενιαυτος εν μησι εικοσι τεσσαρσιν*.

³³ *Schw.* 422,5 (IV a.C.); 425,2 (II a.C.).

³⁴ *Schw.* 411,18 = *IvO* 4,18 *υπαδυγοις*; *Schw.* 417,3 = *IvO* 13,3 *υπαδουκιοις*. Cf. sobre el uso de *ὑπό* con genitivo en vez de acusativo, R. GÜNTHER, «Die Präpositionen in den griechischen Dialektinschriften», *IF* 20 (1906-7) 1-163; cf. 160-161.

³⁵ Cf. *IG* II² 96,5 (375 a.C.) *περι*. *IG* II² 477,10 (305 a.C.) *υπερ*.

«glorificar» seguidos del sintagma ἐπί más dativo (*Ev. Luc.* 2,20, Plb. 6,53,10, etc.).

Y sin salirnos de las inscripciones áticas, vamos a poner otro ejemplo que nos haga ver qué interesante es conocer la evolución de las fórmulas epigráficas para entender mejor la historia de la lengua griega: resulta que en ático antiguo⁴⁴, cuando se nombra *próximo* a un extranjero y se especifica que este nombramiento es hereditario y que, por tanto, se decreta que sean *próximos* él en persona y sus hijos, esta última palabra es «hijos», *παῖδας*, en cambio, en inscripciones áticas más recientes es «descendientes», *ἐκγόνους*⁴⁵. Así entendemos cómo en ático literario Andócides para decir que su tío materno Epílico murió en Sicilia «sin dejar descendencia de hijos varones», lo dice así: *And.* I,117 ἄπαις ἄρρένων παίδων. Ahora entendemos, además, muy bien por qué en lesbio «nieto» se dice con la voz *IG* 12 (2), 168 (Mitilene, I, a.C.) παιδοπαίς y por qué en ático, en inscripciones métricas sepulcrales del siglo IV a.C., se considera feliz el difunto que «ha visto a los hijos de sus hijos», lo que se expresa con la frase *παιδας παιδων εσιδων*⁴⁶. Y, por otro lado, entendemos cómo la fórmula ática del siglo IV a.C. que podríamos traducir por «que sean *próximos* y *evérgetas* tanto él como sus descendientes» aparece adaptada a los más diferentes dialectos conservando el sintagma *αυτον και εκγονους*. Por ejemplo: *Schw.* 191,32 (Creta, II a.C.) *αυτον και εσγονος*, *Schw.* 155,5 (Mégara, III a.C.) *αυτον... και εκγονους*, *Schw.* 487,5 (Tespias, III a.C.) *κη αυτως*⁴⁷ *κη εσ-*

γονως, *Schw.* 527,8 (Orcómeno, III a.C.) *Supp. Epigr.* 30 (1980) 355,8 (Argos 330 a.C.) *αυτον και εκγονους*, *id.* 356,6 (Argos, 300 a.C.) *αυτογ και εκγονους*, *Schw.* 503,4 (Coronas, III a.C.) *αυτον κη εκγονως*, *Schw.* 138,4 (Corcira, III a.C.) *αυτον και εκγονους*, *Schw.* 404,10 (Epiro, II a.C.) *και αυτον και εκγονους*, etc.. Y cuando no aparecen en la fórmula los equivalentes de la fórmula ática originaria, habrá que preguntarse cuál es la causa. Por ejemplo, en una inscripción elea que ofrece un dialecto eleo muy contaminado de *koiné* (*Schw.* 425, III a.C.), leemos *Schw.* 425,20 *αυτον και γενορ*⁴⁸, donde *γενορ* sustituye a una forma elea más antigua que aparecía en la fórmula dos siglos antes: *Schw.* 415,2 (V a.J.) *αυτον και γονον*, de la misma manera que la antigua voz para designar el concepto de «inscripción», a saber: *Schw.* 412,3 *γραφος*⁴⁹, es sustituida más tarde, en el s. IV a.C., por *Schw.* 424,10 *γραμμα*, de modo que la fórmula *παρ το γραφος* (*Schw.* 412,3) pasó a ser *παρ το γραμμα* (*Schw.* 412,10). La influencia del ático en camino de convertirse en *koiné* es evidente, ya que estamos viendo que no es que se irradie del ático a los demás dialectos una palabrita o un determinado préstamo sintáctico, no. Es que se irradian fórmulas enteras y estructuras estilizadas de decretos. Por ejemplo, si se duda de si la fórmula *αὐτὸν καὶ ἐκγόνους* es originariamente ática, aconsejo la lectura entera de un decreto honorífico cretense (*Schw.* 191, Delos, II a.C.) en el que no sólo leemos *Schw.* 191,31 *αυτον και εσγονους*, sino que además vemos en todo el decreto las estructuras de su modelo ático: la fórmula del motivo con *ἐπειδή* (*Schw.* 191,1), la fórmula exhortativa con *ὅπως* que en este dialecto es *οπᾶι* (*Schw.* 191,20), la fórmula de transición (*Schw.* 191,27 *δεδοχθαι ται πολι*), las fórmulas de especificación de recompensas (*Schw.* 191,27 ss.) y las fórmulas de disposiciones finales de colocación de la estela y provisión del coste de la misma (*Schw.* 191,44 ss.). Y todas estas fórmulas las reencontramos en eleo (*Schw.* 425, Olimpia, III

⁴⁴ Cf. *IG* I² 36,5 (447 a.C.), etc.. En Eretria, en el siglo V a.C., leemos *Schw.* 804,4 (411 a.C.) *και αυτον και παιδας*.

⁴⁵ Cf. *IG* I² 118,15 (408 a.C.). *IG* II², 554,28 (IV a.C.); 835,15 (III a.C.) etc.. Ya en Corcira en pleno s. IV a.C. leemos *Schw.* 136,7 *αυτον και εκγονους*. Cuando se dice en las inscripciones áticas que los recién nombrados *próximos* posean o les sean dados tales y tales privilegios, naturalmente tanto *αὐτός* como *ἐκγονος* van en dativo. A finales del siglo V a.C., en Lindos (Rodas), ya encontramos esta fórmula: *Schw.* 278,12 (Náucratis, V a.C.) *και αυτωι και εκγονοις*. En *Schw.* 279,6 (Lindos, 410 a.C.) leemos *αυτον και εκγονους*. Y en Corcira, en pleno s. IV a.C. también nos encontramos ya con *Schw.* 136,7 *αυτον και εκγονους*. Cf. Chr. BLINKENBERG, *Lindos. Fouilles de l'Acropole*, 1902-1914, I,II, Berlín-Copenhague 1941; cf. I, 211-213. Sobre la referida forma empleada en los por él mismo llamados «Abgekürzte Dekrete» trata H. SWOBODA, *o.c.* 47 ss..

⁴⁶ Cf., por ejemplo, *IG* II², 5,6.214,5 (IV a.C.); 11.375,4 (IV a.C.), etc..

⁴⁷ Se trata de varios *próximos*. Es, pues, un acusativo de plural. En una inscripción argiva de *proxenia*, que data del s. V a.C., no aparece en la fórmula de sanción el adjetivo *τελεια* aplicado a *αλιαια* (la asamblea del pueblo) ni la frase con la que se otorga la *proxenia* a él en persona y a sus hijos. Cf. P. CHARNEUX, «Inscriptions D'Argos», *BCH* 77 (1953), 387-403; cf. 395.

⁴⁸ Cf. en tesalio occidental *Schw.* 557,3 (V a.C.) *καυτοι και γενει*, en arcadio *Schw.* 669,6 (Lusos, V a.C.) *αυτοι και γενειαι*, *id.* 10 *αυτῶ και γενεαι*. Y en arcadio de Tegea se dice *Schw.* 655,8 (Tegea, IV a.C.) *αυτον και γενος*. Pero ya en tiempos de la «Liga arcadia» se emplea en arcadio la fórmula ática reciente. Cf. *Schw.* 659,5 (III a.C.). Cf. también epirota *Schw.* 403,13 *αυτοι και γενειαι και γεν[ει εκ] γενεας*. En ático existe la voz *γένος* significando «descendencia», como *γονος* en eleo (cf. *Schw.* 416,2), en fórmulas de maldición como la de *IG* I², 15,42 (V a.C.) *αυτος και γενος*. D. XIX,71 *αὐτὸν και γένος*. Cf. Ar. *Pax* 186 *ποδαπὸς τὸ γένος εἶ*.

⁴⁹ En Orcómeno «inscripción» se dice también *γραφος* Cf. *Schw.* 665,18 (IV a.C.) *γραφεα*. Cf. eleo *Schw.* 413,7 *γραφεα*.

a.C.) y su tesalio oriental (*Schw.* 578B, Cranon, II a.C.); y los tres decretos mencionados, el cretense, el eleo y el tesalio responden a un arquetipo ático que está ya formalizado justamente cuando el ático se vuelve *koiné*, en el siglo IV a.C.. Si leemos inscripciones megarenses del siglo IV a.C. que confieren *proxenías*, nos daremos cuenta de que son adaptación fórmula a fórmula de modelos áticos del mismo siglo IV: Ejemplos: *IG* II², 81,7 (378 a.C.) το ψηφισμα τοδε αναγραφατω ο γραμματευσ της βουλης εν στηλη λιθινη και καταθετω εν ακροπολει. *Schw.* 155,10 (IV a.C.) αγγραφατω δε το δογμα τοδε ο γραμματευσ του δαμου εν σταλαι λιθινη και ανθετω εις το Ολυμπειον. *IG* II², 2 346,15 (IV a.C.) διατελει ευνουσ ων τωι δημωι των Αθηναιων. *Schw.* 153,10 (IV a.C.) διατελει ευνουσ εων τωι δαμωι των Μεγαρεων.

La cancellería ateniense jugó un papel decisivo a partir del s. V a.C., en la unificación y difusión de las fórmulas de los decretos (Cf. M. GUARDUCCI, *Epigraphia Graeca* II,5).

Esta afirmación que acabamos de hacer vamos a demostrarla haciendo ver cómo tres modificaciones de fórmulas áticas que, aunque en las propias inscripciones áticas no se dejen ver claramente, remontan a la situación lingüística de este dialecto a finales del siglo V y comienzos del IV a.C., son las que se han impuesto en las nuevas fórmulas extendidas luego a un sinnúmero de dialectos griegos ya a partir del propio siglo IV a.C.. Las tres modificaciones son las siguientes: 1) *καθάπερ* *καί* en vez de *καθάπερ* solamente. 2) *λοιποί* en vez de *οί ἄλλοι* y 3) *ἴδιος* en función reflexiva. Todas ellas se detectan antes en inscripciones dialectales no áticas que en las áticas.

1) En las inscripciones áticas de los siglos V y IV a.C. no se encuentra *καί* tras *ἄπερ*, por ejemplo: *IG* I² 110,3 (V a.C.) εγκτεῖσιν ειναι αυτοις ὄμπερ Αθῆναιοις⁵⁰. Y hasta finales del siglo IV a.C. llega la fórmula *IG* II² 13b, 4 (IV a.C.) = *IG* II² 288,7 (IV a.C.) *καθαπερ* τοις ἀλλοις προξενοις και ευεργεταις⁵¹. En cambio, a partir del siglo IV probablemente se irradia hacia fuera de Atenas la fórmula an-

terior reforzada con *καί*:⁵² *καθαπερ* και τοις ἀλλοις προξενοις και ευεργεταις. Y así, por ejemplo, leemos en Priene *Inscr. Prien.* 5,7 (IV a.C.) *καθαπερ* και, en argivo *Supp. Epigr.* XXIV (1984) 282 7 (330 a.C.) *καθαπερ* και, etc. en beocio *Schw.* 486,12 (Tespías, III a.C.) = *Schw.* 487,7 (Tespías, III a.C.) = *Schw.* 501,13 (Haliarto, II a.C.) *καθαπερ* κη τυς ἀλλυς προξενυς κη ευεργετης.

Lo cierto es que cuando en ático se imponen los sintagmas *ὡς* *καί*, *ὥσπερ* *καί*, *οἶον* *καί*, *ὄσα* *καί*, etc. en vez de las formas simples correspondientes no acompañadas de ese *καί* enfático y apodótico⁵³, es cuando se extiende por los cuatro puntos cardinales de Grecia la fórmula ática de *proxenia*⁵⁴ que garantiza a los recién nombrados *proxenos* todos los privilegios de los demás favorecidos ya por ese título. Y por esa razón en los diferentes dialectos griegos tras el relativo comparativo (bien como pronombre neutro, bien ya como adverbio) nos topamos con el enfático y apodótico *καί*⁵⁵. He aquí algunos ejemplos: lac. *Schw.* 44,28 (Cotirta, II a.C.) *οσα* και. *Schw.* 53,10 (Tálamas, IV a.C.) *οσα* και. Arg. *Schw.* 99,13 (Micenas, II a.C.) *καθαπερ* και. Corc. *Schw.* 138,9 (Corcira, II a.C.) *οσα* και. Meg. *Schw.* 161,1 (Egóstenos, III a.C.) *καθαπερ* και. Beocio *Schw.* 546,13 (Acrefia III a.C.) *καθωσπερ* κη. Tes. or. *Schw.* 588,6 (Larisa, III a.C.) *ουσπερ* και. Arc. *Schw.* 3 (Orcómeno, III a.C.) *οσαπερ* και. Arc. *Schw.* 674,6 (Tisoa, II a.C.) *οσα* και. Cf. jon. *Schw.* 735,24 (IV a.C.) *καθοτι* και. Pues bien, a finales del siglo V a.C. y comienzos del s. IV

⁵² En inscripciones áticas el sintagma *καθαπερ* και lo encontramos en *IG* II², 2,337,II,39-45 (333 a.C.) y luego en el siglo II a.C.. Cf. *IG* II², 2,907,6 (II a.C.). Pero ya en *Inscr. Prien.* 5,6 (326 a.C.) leemos *καθαπερ* και. Cf. A.G. WOODHEAD, *o.c.* 61 «Particularly helpful are the changes which took place in the well-known formulas...»

⁵³ Cf. J.D. DENNISTON, *The Greek Particles*, Oxford 1934, 294: «it denotes the addition of the content of a subordinate clause ... to that of the main clause: or vice versa (apodotic use)».

⁵⁴ M. BUTTENWIESER, «Zur Geschichte des böotischen Dialekts», *IF* 28 (1911), 1-106. Cf. 25 «Das Formelwesen in den Urkunden der griechischen Staaten und so auch Böotiens zeigt vom 4. Jahrh. an den Einfluss der attischen Kanzlei...»

⁵⁵ Basta, para cerciorarse de esa invasión del adverbio *καί*, con comparar la fórmula *IG* II², 2,570,10 (IV a.C.) *οπως* αν ουν υπομνημα υπαρχηι con esta otra versión más reciente *IG* II², 2,653,50 *οπως* αν δε και υπομνημα ηι. Cf. *Supp. Epigr.* XXXIII (1983), 932,10 (Efeso, IV a.C.) *καθαπερ* και τοις ἀλλοις εοεργεταις. Sobre el hecho de que la fórmula de *proxenia* *καθαπερ* και τοις ἀλλοις προξενοις es originariamente *koiné*, cf. M. BUTTENWIESER, *o.c.* 30: «weil Formel des rezipierten Proxenienformulars». En Polibio encontramos numerosos ejemplos de *καθάπερ* *καί*: Pbl. 6,5,8; 16,17,9; 16,20,3; 18,2,6; 21,24,11; etc. Cf. A. MAUERSBERGER, *Polybios-Lexikon*, Berlín 1956, *s.v.* *καί*.

⁵⁰ Obsérvese cómo en *koiné* en las fórmulas nos topamos con *ὄμπερ* *καί*: *Syll.*³ 443,8 (Quios, III a.C.) *μετεχειν* παντων ωμπερ και Χιοι μετεχουσι. En cambio, cf. en ático del siglo V, *IG* I², 1,110,30 (410 a.C.).

⁵¹ *IG* II², 8,19 (403 a.C.); 53,2,5 (387 a.C.); 13b,3 (399 a.C.); 265,9 (336 a.C.); 566,6 (fin s. IV a.C.). A.G. WOODHEAD, *o.c.* 39 «The phraseology... of a recurrent type becomes reasonably clear to recognize».

a.C. el famoso καί objeto de nuestro estudio se apega desmesuradamente a ὡς, ὥσπερ, καθάπερ, etc.. No hay más que recordar ese pasaje de *Las Asambleístas* de Aristófanes (Ar. *Ec.* 221 ss.) en que aparece nueve veces seguidas como una cantinela con cómico sonsonete la frase ὥσπερ καί πρὸ τοῦ⁵⁶. Y Tucídides nos presentó a Pericles el hijo de Jántipo diciendo que «la marinería es cosa de arte como justamente también lo es cualquier otra actividad»⁵⁷. Y luego, en los papiros y el *Nuevo Testamento* nos encontramos en muchas ocasiones con καθότι καί⁵⁸, con καθάπερ καί⁵⁹ y con ὡς καί. Esta última «conjunción comparativa enfáticamente reforzada» aparece en el «Padrenuestro» cuando se pide el perdón de «nuestras deudas» de la misma manera que *también* nosotros» (ὡς καί ἡμεῖς)⁶⁰.

Pasamos ahora al segundo punto, el de la sustitución de τὰ ἄλλα por τὰ λοιπὰ y de τοῖς ἄλλοις por τοῖς λοιποῖς en la fórmula de *proxenia* en que se garantizan al recién nombrado *próxeno* «todos los demás honores» de los que disfrutaban «los demás *próxenos*»⁶¹. En *koiné*, tanto en Polibio⁶², como en los papiros⁶³ y en el *Nuevo Testamento*⁶⁴, se registra la equivalencia οἱ ἄλλοι = οἱ λοιποί. Por limitarnos a un sólo ejemplo: En los *Hechos de los Apóstoles*⁶⁵ se dice

⁵⁶ En cambio, cf. Ar. *Av.* 114 ss., donde el sonsonete es ὥσπερ νῶ ποτέ.

⁵⁷ Th. 1,142,9 τὸ δὲ ναυτικὸν τέχνης ἐστίν, ὥσπερ καὶ ἄλλο τι. Th. 1,128,1 διὸ δὲ καί. Th. 2,13,1 ὥσπερ καί, etc.. Es interesante notar que en Heródoto es frecuentísimo encontrar la partícula enfática καί detrás de un pronombre relativo; cf. J.E. POWELL *A Lexicon to Herodotus*, 2ª ed., Cambridge 1938, reimpr. Hildesheim 1977; cf. 178-179. Nos interesa poner de relieve que Heródoto para referirse a lo anteriormente dicho dispone de tres modalidades de expresión, una con ὥσπερ, otra con ὡς καί, y otra, hipercharacterizada, con ὥσπερ καί: Hdt. 4,156,3 ὡς καί πρότερον εἰρέθη. Hdt. 6,15,1 ὥσπερ καί περὶ πρότερον εἰρέθη. Ya en la *Ilíada* encontramos versos en que tras el demostrativo empleado como relativo aparece καί en vez de περ. Por ejemplo: *Il.* 11,126 τοῦ περ. *Il.* 1,246 τοῦ καί. Consiguientemente, la acumulación περ καί ha de entenderse en jonio, ático y luego *koiné* como una hipercharacterización del rasgo sintáctico-semántico de la identidad, con el que se destaca la integración total de la oración subordinada en la principal.

⁵⁸ UPZ 17 (II a.C.).

⁵⁹ PZen. Col. 59,189,4 (III a.C.), 59,237,2 (III a.C.). NT Ep. Cor. II,1,14 καθὼς καί y καθάπερ καί. Ev. Matt. 18,33 ὡς καί. Ev. Matt. 6,12 ὡς καί.

⁶⁰ Ev. Matt. 6,12. Cf. Hdt. 5,36,4 ὡς δεδήλωται. Hdt. 9,18,2 ὡς καί...δεδήλωται. Cf. Ev. Luc. 3,4. Act. Ap. 13,33.

⁶¹ Cf. etolio IG IX, 1,9 ss. ὁσων καὶ οἱ λοιποὶ Αἰτωλοὶ.

⁶² Plb. 1,78,2.

⁶³ PSI V,526,7 (III a.C.). PElepb. 13,1 (III a.C.).

⁶⁴ Ev. Luc. 8,10.

⁶⁵ Act. Ap. 2,37.

«a Pedro y los restantes (los demás: τοὺς λοιποὺς = τοὺς ἄλλους) apóstoles». Pues bien, la confusión empieza a producirse lentamente en ático de finales del siglo V y comienzos del IV a.C. Tucídides⁶⁶ pone en boca de Brásidas un discurso de exhortación a Cleáridas y sus soldados aliados durante la campaña tracia contra Anfípolis, con el que les recuerda la responsabilidad que sobre ellos pesa, ya que o bien liberarán Grecia o se convertirán en «impedidores de la liberación de los restantes (= los demás) griegos». Y en *Las Asambleístas* de Aristófanes⁶⁷, Cremes pregunta cómo van a agenciarse los vestidos los ciudadanos de la nueva república comunista ginococrática, a lo que Praxágora responde que en principio usarán los que ya tienen, y «los demás», los futuros (τὰ δὲ λοιφ')⁶⁸, los tejerán ellas (o sea, las mujeres).

Y una vez transformada la vieja fórmula ática mediante la sustitución del adjetivo ἄλλος por el adjetivo λοιπός, la renovada fórmula se extendió por todos los rincones de la Hélade⁶⁸:

Tesalio Schw. 578,B 20 (Cranón, II a.C.) τα λοιπα...τοὶς λοιποῖς. [Schw. 577,6 (Cranón, III a.C.) οἱ αλλοί]. Schw. 588,7 (Larisa, III a.C.) τοὶς λοιποῖς. Beocio Schw. 449,12 (Oropo, III a.C.) οσα κη τοὶς λοιποῖς. Schw. 487,7 (Tebas, III a.C.) τα λυπα παντα καθαπερ κη τυς αλλυς προξενυς κη ευεργετης τας πολιοῖς. [Schw. 460,1,8 (Tanagra, III, a.C.) y 2,10 τα αλλα...τυς αλλυς]⁶⁹. Eleo Schw. 425,27 (III a.C.) καθωρ και τοι λοιποι. Epirota Schw. 404,13 (II a.C.) και τα λοιπα τιμα παντα οσα και. [Acarnanio Schw. 397,21 (III a.C.) y Schw. 398,15 (II a.C.) και τα αλλα...οσα και τοις αλλοις]. Eniainio Schw. 378,14 (Lamia, II a.C.) και τα λοιπα. Schw. 373,12 (Hípatas, II a.C.) και τα λοιπα...οσα και τοις αλλοις. [Pero Schw. 375,12 (Lamia, IV a.C.) και οσα τοις αλλοις. Locrio Schw. 368,6 (Opunte, III a.C.) και οσα τοις αλλοις] etc. Arcadio Schw. 658,9 (Tegea, III a.C.) οπως και οι λοιποι.

Por último, vamos a pasar a la equivalencia ἴδιος = ἑαυτοῦ. Al igual que en los dos casos anteriores, a finales del s. V a.C. y comienzos del IV ya empieza

⁶⁶ Th. 5,9,9 τοῖς λοιποῖς Ἑλλησι κωλυταῖς γενέσθαι ἐλευθερώσεως. Cf., en cambio, Th. 1,18,3 τῶν ἄλλων Ἑλλήνων. Cf., asimismo, Ar. *Ach.* 897 τῶν ἄλλων. Pax 929 τῶν λοιπῶν.

⁶⁷ Ar. *Ec.* 654.

⁶⁸ En inscripciones áticas se registra la equivalencia λοιπός = ἄλλος en el siglo III a.C.. Cf. IG II², 2,666,16 (III a.C.) y 667,4 (III a.C.) τας λοιπας χρειας παρασχομενος.

⁶⁹ Todavía se lee καθαπερ τοις αλλοις προξενιοις κη ευεργετης en Schw. 459,1,7; 2,7; 3,7 (Tanagra, III a.C.).

ἴδιος a acercarse a los pronombres reflexivos. Así, en Aristófanes leemos:

Ar. *Ra.* 889-90

Eu. ἔτεροι γὰρ εἰσιν οἷσιν εὐχομαι θεοῖς.

Ai. ἴδιοί τινες σοι, κόμμα καινόν;

Hay que entender la locución ἴδιοι...σοι como «proprios-particulares tuyos». En ese doble valor de ἴδιοι se encuentra la clave del doble sentido del chiste, pues a continuación Dionisio dice a Eurípides: «Venga, pues, dirige una plegaria a esos tus dioses particulares (ιδιώταις)», o sea: no oficiales e indignos de crédito, idéntica broma a la que encontramos en *Las Nubes*, con la diferencia de que en esta última pieza quien declara que los dioses de la ciudad no son para él de curso legal es Sócrates⁷⁰.

También Tucídides emplea para la expresión del reflexivo no sólo el adjetivo ἴδιος, sino también el adjetivo οἰκεῖος como refuerzo. He aquí un par de ejemplos:

Th. 6,69,3 τῆς ἰδίας ἕκαστος τὸ μὲν αὐτίκα σωτηρίας.

Th. 1,144,1 τὰς οἰκείας ἡμῶν ἀμαρτίας.

No es pues, de extrañar que ἴδιος haya ido avanzando en dirección al pronombre reflexivo hasta el punto de que no sólo Isócrates y Demóstenes⁷¹ refuerzan con este adjetivo la expresión del reflexivo, fenómeno que observamos también más tarde en papiros de época helenística y romana⁷² y en Polibio⁷³, sino que además esta evolución la detectamos a través de las fórmulas epigráficas áticas⁷⁴. Nos referimos a fórmulas del tipo de *IG II² 399,19* (IV a.C.) εἰς τὴν ἰδιαν, en la que, evidentemente, τὴν ἰδιαν significa «la propia patria de él mismo», ya que no es más que una variante de τὴν (γῆν) ἑαυτοῦ, pues sólo así entendemos que el Heraldo de *Los Heraclidas* de Eurípides diga:

Eu. *Heracl.* 140

Ἄργεῖος ὢν γὰρ αὐτὸς Ἄργεῖους ἄγω
ἐκ τῆς ἑμαυτοῦ...

⁷⁰ Ar. *Nu.* 247 ss.. En ambos pasajes los dioses nuevos son el aire y el éter y las nubes.

⁷¹ Isocr. 6,8; 8,127. D.19,307.

⁷² *PRév. Laws* 52,13,23 (III a.C.) ἀδελφὸν τὸν ἴδιον. *POxy.* 483,25 (II d.C.). *POxy.* 487,18 (VI d.C.).

⁷³ *Plb.* 2,57,5.

⁷⁴ Los ejemplos más claros en inscripciones áticas son *IG II², 2,1.011,71*; 80 (II a.C.) υποδειγμα τῆς ἰδίας φιλαγαθίας e *IG II², 4,3.314,3* (II d.C.) τὸν ἴδιον σωτήρα και εὐεργετην. Cf. *IG II², 4,3.316,6* (II d.C.); 3.318,8 (II d.C.); cf. 3.319,2 (II d.C.) τὸν αὐτοῦ σωτήρα και εὐεργετην. Pero ya antes las fórmulas nos enseñan que se puede decir *IG II², 2,657,20* (287 a.C.) τοῖς ἑαυτοῦ ἀναλωμασιν e *IG II², 774b,19* (250 a.C.) ἐκ τῶν ἰδίων ἀναλωματων.

Si «desde mi patria» se dice ἐκ τῆς ἑμαυτοῦ, «a su propia patria» se puede decir ἐξ τὴν ἰδιαν. Y eso es lo que leemos en una fórmula de una inscripción ática del siglo IV a.C.; y luego, cuando Juan el Evangelista afirma que el propio Jesucristo dio testimonio de que nadie es profeta en su tierra, esto último lo leemos escrito de esta manera⁷⁵ ...ἐν τῇ ἰδίᾳ πατρίδι⁷⁶. Pero antes la locución formular ática ἐξ τὴν ἰδιαν (que era equivalente a εἰς τὴν χώραν τὴν ἑαυτοῦ que leemos en *IG II², 2,450,15* (IV a.C.)) se ha extendido a puntos muy distintos de la Hélade. Está presente, por ejemplo, tras haber sufrido la adaptación dialectal de rigor, en la inscripción elea *Schw.* 425,8 (III a.C.), en la locución ἐπανιτακῶρ ἐν ταν ἰδιαν, que significa «habiendo regresado a su propia patria».

Pero todavía las fórmulas nos resultan interesantes porque nos facilitan una visión de los dialectos más en profundidad. Por ejemplo, sin salirnos del tesalio de la Pelasgiótide: En Feras durante los siglos V y IV a.C. las fórmulas de los decretos honoríficos con las que se expresa las donaciones otorgadas se dirigen al titular del privilegio y a su descendencia con *Supp. Epigr.* 23 (1968) 415,4 (Feras, 450, 425 a.C.) χαυτῶι και τοῖς κενῶ, *id.* 416,5 (Feras, 450,425 a.C.) αὐτῶι και παιδεσσι, *id.* 423,4 (Feras, IV a.C.) αὐτῶι και γενεαῖ, mientras que en Larisa y en Cranon, un siglo más tarde, nos encontramos con la fórmula idéntica a la ática: *IG IX, 2,511* (Larisa, III a.C.) και αὐτοῖς και εσγονοῖς, *Supp. Epigr.* 23 (1968) 437,7 (III a.C.) και αὐτοῦ και εγγονοῖς⁷⁷. En una inscripción argiva de *proxenia* (s. V a.C.) no aparece esta fórmula en absoluto⁷⁸.

Las fórmulas nos proporcionan inmediatamente una pista sobre la influencia de la *koiné* en un dialecto: Por ejemplo, en las tablillas de Heraclea no solo se detectan rasgos de *koiné* en algunas formas aisladas de numerales y en ciertos dobles (nominativo de plural del artículo, conjunción condicional)⁷⁹, sino también en la fórmula καθὼς γεγραπται, que adop-

⁷⁵ *Ev. Jo.* 4,44.

⁷⁶ Cf. *LXX,1 Esr.* 5,8 εἰς τὴν ἰδιαν πόλιν = 2 *Esr.* 2,1 εἰς πόλιν αὐτοῦ. Recuérdese que τὰ ἴδια es «la patria» en Polibio (cf. *Plb.* 2,57,5; 3,99,4).

⁷⁷ Sobre las inscripciones de Feras, en general, y las aquí citadas, en particular, cf. Y BÉQUIGNON *Recherches archéologiques à Pheres de Thessalie*, París-Estrasburgo 1937; «Etudes thessaliennes, XI. Inscriptions», *BCH* 88 (1964) 395-412.

⁷⁸ Cf. P. CHARNEUX, *BCH* 77 (1953) 395.

⁷⁹ A. UGUZZONI-F. GHINATTI, *Le tavole greche di Eraclea*, Roma 1968, 77.

ta las variantes καθως και...γεγραπται⁸⁰ (recordemos lo dicho a propósito del adverbio enfatizador και) y καθως κατ τως λοιπως γεγραπται⁸¹ (obsérvese el empleo de λοιπος en vez de ἄλλος)⁸². La conjunción καθως de la fórmula se adapta mal a Schw. 62,107 αν ηα.

Gracias a las fórmulas podemos interpretar rasgos dialectales sintácticos, arcaísmos e innovaciones. Por ejemplo, para el encabezamiento de un tratado entre dos ciudades, la expresión más antigua que encontramos es aquella en que los nombres de las comunidades que pactan aparecen en dativo: el Schw. 413,1 (VI a.C.) α Φρατρα τοις Φαλειοις και τοις ΕρΦαιοις. Schw. 381,1 (Termas, III a.C.) συνθηκα και συμμαχια Αιτωλοις και Ακαρνανοις. Como συνθηκα και συμμαχια no llevan artículo, la α de eleo es equivalente al pronombre ἦδε del ático; mejor dicho, al sintagma κατὰ τάδε que es la primera cláusula de muchos tratados del siglo V a.C.⁸³

En las inscripciones áticas de proxenia las fórmulas en que se concede ese título mediante la forma verbal ἀναγράψαι(-άτω) son del siglo V a.C.⁸⁴; aquellas formadas con el infinitivo εἶναι son del IV

⁸⁰ Schw. 62,I,175; 178 (Heraclea, IV a.C.). Cf. la fórmula en *Inscr. Magn.* 99,9 (II a.C.) = *Supp. Epigr.* XV (1958), 669,9 y XVI (1959) καθοτι γεγραπται. *Syll.*³ 736,44; 59 (Andania, I a.C.). *NT, Ep. Ro.* 15,17; 2 *Ep. Cor.* 1,14; *Ep. Eph.* 4,17: etc..

⁸¹ Schw. 62,I,169. Resulta más convincente suponer que καθως entra en heracleo por vía de la koiné que interpretar, como hace W. ALY, «Herodot's Sprache», *Gl.* 15 (1927) 84-117, cf. 95, que Heródoto tomó en préstamo esta conjunción del dorio de Occidente. Esta conjunción es muy frecuente en los papiros tolemaicos y en el Nuevo Testamento (E. MAYSER, *Grammatik der griechischen Papyri aus der Ptolemäerzeit*, Leipzig-Berlín 1926, II, 2,440; W. BAUER, *Wörterbuch zum Neuen Testament*, 3ª ed., Berlín 1937, s.v.) y Moeris la da como helenística y no ática (J. PIERSON-G.A. KOCH, *Moeris Atticista Lexicon atticum*, Leipzig 1830, reimpr. Hildesheim 1969. La conjunción καθως resulta de un refuerzo de καθά que se cruza con ὄς. Cf. E. SCHWYZER-A. DEBRUNNER, *Griechische Grammatik* II, Munich 1959, II, 428; la encontramos en una inscripción arcadia del siglo III a.C.: *IG V*, 2,344,20, en una de Nápoles de la misma fecha (*IG XIV*, 759,13 καθως και) y en una inscripción ática: *IG II²*, 1.030,22 (I. a.C.). Otro rasgo debido a la influencia de la koiné en el dialecto de Heraclea es tratado por J. WACKERNAGEL, *Gött. Nachr.* 1906, 175 ss.

⁸² Cf. beoc. Schw. 546,1 (Acrefia, ca. 200 a.C.) καθωσπερ κη...γεγραπτη. Schw. 547,1,24; 2,29 (Acrefia, II a.C.) καθωσπερ κη...γεγραπτη. Schw. 525,9 καθωσπερ κη...γεγραπτη. Sobre la fórmula en los papiros, cf. F. PREISIGKE-E. KIESSLING, *Wörterbuch der griechischen Papyrusurkunden*, Berlín 1925, s.v. γραφω.

⁸³ Cf. H. BENGTON, *Die Staatsverträge des Altertums*. II *Die Verträge der griechisch-römischen Welt von 700 bis 338 v. Chr.*, Munich y Berlín 1962. Cf. Th. 5,79; 8,37. *IG I²*, 1,86,7 κατὰ τάδε. Cf. W. PEEK, *Ein neuer spartanischer Staatsvertrag*, Berlín 1974.

⁸⁴ Por ejemplo, *IG I²*, 1,82,13 (421 a.C.).

a.C.⁸⁵. Y, por último, aquellas constituidas por frases cuyo verbo es el infinitivo δεδῶσθαι o bien ὑπάρχειν y cuyo sujeto en acusativo es el abstracto προξενίαν son muy recientes, del siglo II a.C.⁸⁶

Digamos de paso que, en Lindos (Rodas) (ciudad que contribuía a la Liga ático-délica⁸⁷ con un tributo de ocho talentos en principio y luego con diez —a partir del año 450 a.C.— y más tarde con doce —año 421 a.C.— hasta que hizo defeción de Atenas el año 411 a.C.)⁸⁸, ya en pleno siglo V a.C. nos topamos con un equivalente de la fórmula de proxenia ática formada sobre ἀναγράψαι: Schw. 278,5 (V a.C.) αναγραψαι προξενον Λινδιων και ευεργεταν, y las centradas en el infinitivo del verbo «ser» aparecen ya unas a finales de este mismo siglo en la misma localidad rodia: Schw. 279,4 (410 a.C.) προξενεον ημεν Ροδιων.

Pues bien, desde el punto de vista sintáctico podemos decir, que hasta ahora los datos que nos facilitan las fórmulas de las inscripciones áticas encajan perfectamente con lo que sabíamos: en primer lugar, que el infinitivo en las prescripciones (ἀναγράψαι) sea más frecuente que el imperativo (ἀναγραψάτω) en las inscripciones más antiguas. En segundo lugar, era también de esperar que las versiones formularias con el abstracto en -ία (προξενίαν) como sujeto en acusativo fuesen más recientes. Y así es. Y que sea más reciente la fórmula que contiene el verbo ὑπάρχειν que la que ofrece el infinitivo εἶναι es absolutamente lógico, ya que aún en el siglo IV a.C. el orador Demóstenes se permite el lujo de jugar con la diferencia aún no borrada entre ὑπάρχειν y εἶναι. Por ejemplo: D. 21,38 οὐ γὰρ ἐχθρὸς ὑπῆρχεν ὦν...καί γὰρ ἐχθρὸς ἦν. Esto a pesar de que ya Demóstenes con frecuencia emplea el verbo ὑπάρχω como un mero sustituto expresivo del verbo εἶναι⁸⁹. Y sin salirnos aún de los de-

⁸⁵ Por ejemplo, *IG II²*, 2,5,3 (403 a.C.).

⁸⁶ Ejemplos: *IG II²*, 2,984,17 (ca. 150 a.C.) y 844,67 (paulo post 200 a.C.). Sobre todos estos asuntos remito a las ya mencionadas obras de Pečírka y Henry, y a interesantes trabajos de J.M. OSBORNE, como los siguientes: «Three Athenian Citizenship Decrees», *ZPE* 9 (1972) 183-185. «Two Athenian Decrees», *ZPE* 10 (1973) 271-274. «An Athenian Decree of the Early 220s B.C.», *ZPE* 11 (1973) 157-159. «A new Attic Citizenship Fragment», *ZPE* 12 (1973) 87-89.

⁸⁷ B.D. MERRIT-H.T. WADE-GERY-M.F. MCGREGOR, *The Athenian Tribute Lists I-IV*, U.S.A. 1939-1953; cf. I, 334s; 370s.

⁸⁸ Cf. Th. 8,44,2.

⁸⁹ P. CHANTRAINE, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots*, París 1968, s.v. ἄρχω. Véase cómo en las inscripciones áticas que a continuación citamos aparecen fórmulas que exhiben el verbo ὑπάρχειν donde esperaríamos εἶναι. Ejem-

cretos honoríficos áticos, que, como es sabido, influyeron tanto en los decretos homólogos de otras localidades, podemos ver en las fórmulas de la *énktēsis* una evolución de la coordinación de frases que va desde el empleo de la partícula δέ al uso de la conjunción καί⁹⁰:

IG II², 2,53,2-4 (387 a.C.) ειναι δε αυτωι και οικιας εγκτησιγ...

IG II², 2,130,15 (355 a.C.) [και ειναι αυτωι οικιας εγκτησιν⁹¹.

Se observa, pues, que ὑπάρχειν va sustituyendo a εἶναι y καί a δέ en las fórmulas honoríficas. Así nos explicamos que en el *Nuevo Testamento* aparezca ὑπάρχω sustituyendo a εἰμί (*Act. Ap.* 8,16 βεβαπτισμένοι ὑπῆρχον) y que καί, como comprobó muy bien Zerwick⁹², aparezca con mucha frecuencia enlazando frases cortas al modo en que desde Homero encontrábamos en una narración una larga serie de δέ copulativos que engarzaban una frase con otra⁹³. Y esto ocurre no sólo en el Evangelio de Marcos, como mostró Zerwick, sino en otras muchas páginas del *Nuevo Testamento*⁹⁴ y en los papiros tolemaicos⁹⁵.

De las inscripciones áticas en que se concede la ciudadanía (la *politeía*), las más antiguas emplean la fórmula εἶναι αὐτὸν Ἀθηναῖον, y las más recientes δεδóσθαι αὐτῶι πολιτείαν⁹⁶. Y de esta última fórmula depende la variante tesalia de la inscripción de

plos: IG II², 2,786; 962; 892. Si tomamos la fórmula de *proedría*, vemos que normalmente comienza con εἶναι (p. ej. IG II², 2,557,7-9, IV a.C.), pero en *Supp. Epigr.* 26 (1976) 98,37 (III a.C.) e IG II², 2,900,11 (II a.C.) empieza por ὑπάρχειν.

⁹⁰ Se ha observado que cuando en una variante de fórmula honorífica aparece καί usado adverbialmente no encontramos como nexo la conjunción καί sino la partícula δέ. Cf. A.S. HENRY, *o.c.*, 228, n. 27.

⁹¹ Cf. IG II², 2,86,12-14 (IV a.C.) και εναι...ενκτησιν. Bien es verdad, sin embargo, que en otras fórmulas de determinados grupos de decretos encontramos especial fidelidad a la partícula δέ en lugar de καί. Cf. A.S. HENRY, *o.c.*, 55, n. 83.

⁹² M. ZERWICK, *Untersuchungen zum Markus-Stil*, Roma 1937.

⁹³ Hom. *Il.* 1,43 ss.

⁹⁴ Cf. por ejemplo, *Act. Ap.* 13, 17ss., donde Pablo pronuncia un discurso compuesto de frases cortas ligadas con καί, mientras que la narración previa en que se cuenta cómo Pablo y los suyos llegaron desde Pafos a Perge está hecha a base de frases cortas empalmadas unas a otras por la partícula δέ. En los papiros helenísticos y en el *Nuevo Testamento* triunfa de tal manera la coordinación con καί sobre la subordinación, que leemos, por ejemplo, en *Ev. Matt.* 26,45 ἰδοὺ ἐγγικε ἡ ὥρα και ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου παραδίδεται εἰς χεῖρας ἁμαρτωλῶν.

⁹⁵ Cf. E. MAYSER, *o.c.*, II, 3,126s.

⁹⁶ Ejemplo de las primeras: IG II², 2,483,2-3 (320 vel paullo post a.C.). De las segundas: II², 856, 1-2 (202 a.C.).

Larisa *Schw.* 590,18 (Larisa, 214 a.C.) δεδóσθαι ταν πολιτειαν και αυτοις και εσγονοις. Y es justamente en estas fechas (III a.C.) cuando leemos en las fórmulas de concesión de ciudadanía áticas la voz πολιτογραφία⁹⁷. Y precisamente en la mencionada inscripción tesalia leemos *Schw.* 590,21 τα ονυματα τουν πολιτογραφειθεντου⁹⁸.

Otro ejemplo: la fórmula que en Atenas recoge la proclamación de la corona otorgada a un ciudadano o extranjero responde, durante el siglo IV a.C., al siguiente esquema: conjunción copulativa, infinitivo ἀνειπεῖν, pronombre en acusativo (αὐτόν) y locativo con el que se indica la ocasión de la proclamación aludida: IG II², 2,448,I,25-26 (323 a.C.) και ανειπειν αυτον Διονυσιων μεγαλων τωι αγωνι.

Pues bien, en Paros leemos IG XIII,5,129,33 (II a.C.) ανειπειν τον στεφανον, con ἀνειπεῖν, el mismo verbo que utilizaba Píndaro para presentarnos la proclamación de los atletas por él celebrados⁹⁹, y el que emplea asimismo Tucídides¹⁰⁰ para referirse a las proclamas de los heraldos; mientras que el verbo ἀναγορεύω, verbo cuyos tiempos del indicativo aparecen frecuentemente sustituidos por formas como ἀνερῶ, ἀνειπὼν, ἀνειρηκα, etc.¹⁰¹, se localiza en autores de época posterior como Esquines, Polibio y Plutarco¹⁰². Y, como era de esperar, la fórmula en que se integra el verbo ἀναγορεύω es en general no sólo menos frecuente¹⁰³ que la que se articula en torno a ἀνειπεῖν, sino que además se atestigua en inscripciones posteriores al año 250 a.C.¹⁰⁴.

Un rumbo sumamente interesante dentro del área de investigación de las fórmulas dialectales epigráficas es el que se dirige a averiguar cómo y por qué razón una fórmula de inscripción honorífica ática se transmuta en una determinada fórmula de otro dialecto.

⁹⁷ Cf. *Hesperia* 45 (1976) 283-85, n.º 1; *Supp. Epigr.* XXVI (1976-77) 96,7 (ca. 220 a.C.). IG II², 2,922,11-12; II², 2,954b,17; II² 981,13; *Hesperia* 48 (1979) 178,2,16. *Supp. Epigr.* XXI (1965) 417,6.

⁹⁸ *Schw.* 590,41 τουν πολιτογραφειμενου. Cf. OGI 547,4 (Ancira, III d.C.); 229,54 (Esmirna, III d.C.). OGI = W. DITTENBERGER, *Orientalis Graeci Inscriptiones Selectae*, Leipzig 1903-1905. En cuanto a este verbo en textos literarios, cf. Plb. 32,7,3 y D.S. 11,72,86. En OGI 528,5 aparece el nombre πολιτογραφος como el de un magistrado, referido a Tiberio Claudio Pisón (III d.C.).

⁹⁹ Pi. P. 1,32; 10,9.

¹⁰⁰ Th. 2,2,4 και ἀνειπεν ὁ κηρυξ.

¹⁰¹ Ar. *Ach.* 11; *Pax* 550.

¹⁰² Aesch. 3,3; Plb. 18,29,4.

¹⁰³ Ejemplos: IG II², 2,956,32-35 (161 a.C.); 958,2; 29-31 (149 a.C.).

¹⁰⁴ Cf. A.S. HENRY, *o.c.* 33; 55, n. 82.

En Eretria, el año 411 a.C., la fórmula de *proxenia* que podríamos traducir por «que sean *proxenos* y *evérgetas*... tanto él como sus descendientes», la encontramos prácticamente tal cual se nos muestra en las inscripciones áticas¹⁰⁵. La única diferencia que media entre las susodichas fórmulas es que en la de Eretria leemos *παιδας* donde en la ática nos topamos con *εκγονους*. Ahora bien, ya sabemos que el término *παῖς* es más antiguo que *εκγονος* en las fórmulas áticas. En una enmienda de una inscripción ática de mediados del siglo V a.C. el enmendante propone que se diga que el privilegio de la *proxenia* ha de recaer también en los hijos del agraciado¹⁰⁶, y emplea en este caso la voz *παισίν*.

Finalmente, pasamos a exponer cómo de la adaptación de un dialecto a la fórmula ática podemos deducir hechos importantes para explicar la historia de ese dialecto.

La fórmula exhortativa ática IG II², 2,909,8 (II a.C.) *οπως αν ουν ειδωσιν απαντες οτι* se transforma en la cretense Schw. 190,11 (II a.C.) *οπαῖ ων ισαντι Τηιοι οτι*. De esta transformación deducimos que en dialecto cretense ha debido darse un desarrollo de *αι* y *οπαῖ*, paralelo al de *ως* y *δπως* en jónico-ático, desde la significación modal a la expresión de finalidad. Veamos el de *ως*:

1. II. 23,71 *θάπτε με ὅτι τάχιστα· πύλας Ἀίδαο περήσω*. (Sin conjunción).

2. II. 2,362 *κρῖν' ἄνδρας κατὰ φύλα, κατὰ φρήτρας.../ὡς φρήτρη φρήτρηφιν ἀρήγη*. (Fase modal).

II. 8,37 *βουλήν... ὑποθησόμεθα.../ὡς μή πάντες ὀλωνῖαι*. (fase modal-fase final).

2 bis. II. 21,547 *πᾶρ δέ οἱ αὐτὸς | ἔσθη ὀπως θανάτοιο βαρέας κῆρας ἀλάλκοι* (fase modal-fase final).

En cretense encontramos *αι* y *οπαῖ* como conjunciones modales:

Schw. 179,IV,48 (ca. 450 a.C.) *e.a. αι εγρατται*. 179,IV,45 *αιπερ...εγρατται*. 179,XI,21. Schw. 179,II,35 *κρεθθαι οπαῖ κα λειδντι*. Aún tienen *αι* y *οπαῖ* valor modal. Schw. 181,II,6 *αι εγρατται*. Pero la situación cambia en Schw. 181,II,6 *αι δε κα τετνακη η μη νυνατον ειη επιδιε(θ)θαι, καλην αντι μαιτυρων εν ταις πεντε*¹⁰⁷, *αι δεικσει οπη κ'*¹⁰⁸ ηι.

¹⁰⁵ IG II², 2,133,12-14 (355 a.C.) *προξενον ειναι και ευεργετην...και αυτον και παιδας*. Schw. 804,3 (Eretria, 411 a.C.) *προξενον ειναι και ευεργετην και αυτον και παιδας*.

¹⁰⁶ IG I³, 1,56,8-10 (ca. 430 a.C.).

¹⁰⁷ Cf. Schw. 179,I,25. *ταυν πεντ' αμεραυ.*

¹⁰⁸ Cf. Schw. 179,I,41 *επι τοῖ ναῖοι οπε κα ναευεῖ*.

Aquí ya *αι* está a punto de pasar de modal a final¹⁰⁹. Y con innegable valor final aparece *αι* en cret. Inscr. Cret. 168,24 (Cos, III a.C.) *αι δε και παντες γνωσκωντι οτι επισταμεθα χαριτας αποδιδομεν*, adaptación de la fórmula jónico-ática y *koiné* IG II², 2,183,5 (353 a.C.) *οπως αν ουν και οι αλλοι παντες ειδωσι οτι ο δημοσ επισταται χαριτας αποδιδονται*. En Inscr. Magn. 100b 26 (II a.C.) leemos *ινα δε παντες γνωσκωσιν*. Cf. Supp. Epigr. XV (1958) 668.

Ahora bien, frente a la adaptación de la fórmula ática por el cretense, nos topamos con otra diferente adaptación de otra fórmula ática por parte del eleo. Se trata de la fórmula exhortativa ática IG II², 2,487,11 (304 a.C.) que reza así *οπως αν η βουλη φαινηται αξιαν χαριν εκαστωι αποδιδουσα* y que en *koiné*, en las *Inscripciones de Priene*¹¹⁰, adopta otra forma: *οπως ουν και ο δημοσ φαινηται...καταξιας χαριτας αποδιδουσ*. Pues bien, la adaptación del eleo es la siguiente: Schw. 425,16 (II a.C.) *οπωρ και α πολερ καταξιαιρ φαινεται χαριτερ ανταποδιδουσα*. Y la razón de que el cretense haya adoptado la conjunción *οπαῖ* para responder a ático *δπως*, mientras que el eleo emplea *οπωρ* con el mismo fin, es que en cretense antiguo la conjunción modal «como» era *αι* y en eleo era *δς*. Así, en este último dialecto leemos Schw. 409,2 (VI a.C.) *Φαρρεν δρ Φαλειδ* y Schw. 424,13 (IV a.C.) *ωρ αγαλματοφοραν εοντα*. Como este dialecto posee también formas del relativo indefinido *δπ-* (Schw. 424,2 *κατ'οποιον*), no es dudoso que la forma *οπωρ* sea auténticamente elea, mientras que la conjunción *καθωρ* (Schw. 425,14) es, sin duda alguna, *koi-*

¹⁰⁹ Cf. Schw. 181,II,12 *κορκιοτερον ημην αυτον και τονσ μαιτυραυσ αι επεδιето η επηλευσε η εκαλη δεικσιδων*. Compárese este último participio de futuro en la frase *εκαλη δεικσιδων* con la oración compuesta *καλην...αι δεικσει*. En esta última el verbo principal es un infinitivo funcionando como imperativo, que lleva como complemento una oración subordinada introducida por la partícula modal *αι*, que está ya muy próxima del valor final, seguida de un verbo en subjuntivo aoristo, un subjuntivo con vocal breve. La traducción de todo este texto (Schw. 181,II,3 = Inscr. Cret. IV,II,3) que estudiamos es la siguiente: «Y en cuanto a un caballo o un mulo o un asno, que, dentro de lo posible, se vaya en su búsqueda, como está escrito; pero si está muerto o no es posible ir en su búsqueda, que se llame a un testigo delante de dos testigos dentro del plazo de cinco días para que le muestre dónde está y que tengan más fuerza testimonial en su juramento el afectado y los testigos, si fue aquel en búsqueda del animal o si lo trajo o si llamaba a un testigo para mostrárselo». Cf. BLASS. *RhM* 41 (1886) 313; H. JACOBSTAHN, *Der Gebrauch der Tempora und Modi in den kretischen Dialektinschriften*, Estrasburgo 1907, 122; F. BECHTEL, *Die griechischen Dialekte* II, Berlín 1923, II,760.

¹¹⁰ Inscr. Prien. 61,12 (ca. 200 a.C.).

¹¹¹ Y. BÉQUIGNON, «Etudes thessaliennes (Pl. I-II)», BCH 59 (1935) 36-77.

né, ya que en un dialecto con psilosis (κατ' οποιον) no es posible una forma como la que comentamos.

En cambio, estamos de acuerdo con las siguientes adaptaciones de fórmulas áticas (*koiné*) al tesalio: BCH 59 (1935) 55,12¹¹¹ οπειδει, versión tesalia del ἐπειδή de la fórmula de motivación en las inscripciones honoríficas áticas¹¹². Va seguida esa conjunción del participio del verbo compuesto παρεπιδημέω que también nos es formularmente conocido¹¹³, y de επιδειξις εποιεισατο, versión tesalia de otra fórmula de la *koiné*¹¹⁴. Véase además la conjunción tempo-

ral acompañada de partícula modal οπει κε en la línea 26 de esa misma inscripción.

Finalmente, teniendo en cuenta que en tesalio observamos el llamado uso del artículo (en realidad, pronombre demostrativo) como relativo: BCH 59 (1935) 55,27 εν του δευει, no será de extrañar que ático καθάπερ aparezca en tesalio como καταπερ ο καταπερ. Así es, en efecto.

Debemos ahora ya poner fin a nuestro trabajo extrayendo una conclusión de cuanto precede: la necesidad de estudiar los dialectos griegos no tanto palabra a palabra como fórmula a fórmula. El dialectólogo ha de estar en permanente contacto con el epigrafista sin echar en olvido otras fuentes de información lingüística que no están escritas en material duro.

¹¹² Cf. IG II², 2,903,9 (176 a.C.).

¹¹³ Cf. Syll.³ 775,3 (Delfos, 15 a.C.).

¹¹⁴ Schw. 567,2 (Fársalo, III a.C.) y Schw. 578,6 (Cranón, II a.C.) respectivamente.